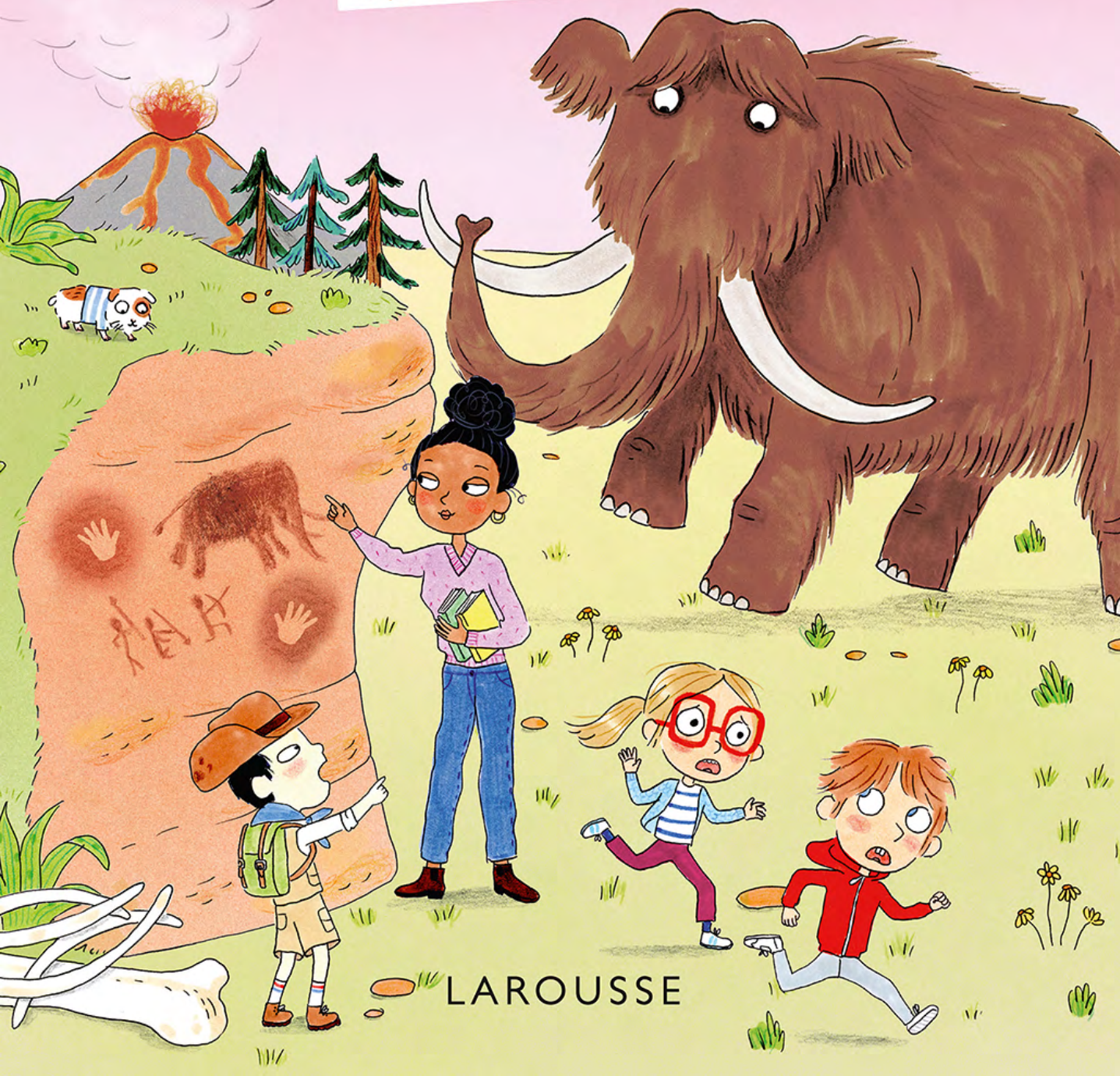
MAÑANA SALIMOS HACIA LA PREHISTORIA

El primer cuaderno de viaje para retroceder en el tiempo



LAROUSSE

MAÑANA SALIMOS HACIA LA PREHISTORIA

El primer cuaderno de viaje para retroceder en el tiempo

Texto: Muriel Zurcher • Ilustraciones: Candela Ferrández

LAROUSSE

Sumario

Este año viajaremos a la prehistoria 6

LOS PREPARATIVOS DEL VIAJE 7

¿Qué meteremos en la maleta? 8
- ¿Chanclas o botas para la nieve? 8
- Un GPS para los desplazamientos geográficos y temporales 10
- Una cámara 3D 12
- Un tiranosaurio de juguete para hacer selfis 14

¿Hay alguien ahí? 16
- El álbum de la familia humana 16
- Algunos *Homo Lo-que-sea* 18
- El hombre de neandertal: ¡qué hábil! 20
- ¡Somos *Homo sapiens*! 22

Recreo 24

DESCUBRIMOS LA VIDA COTIDIANA 25

¿Qué comían? 26
- La recolección 27
- La caza 28
- Top Chef, versión prehistoria 30

¿Qué fabricaban? 32
- Las herramientas 32
- Residuos cero, o casi 34

¿Vestían a la moda? 36
- Vestidos y accesorios 36
- Cuestión de higiene 38

¿Dónde dormían? 40
- Las cuevas: poca comodidad 40
- Cabañas: ¡excelente arquitectura! 42

Recreo 44

¿CÓMO ERA LA CULTURA? 45

¡Muy buenos en artes plásticas! 46

Muchos motivos diferentes 46

¿Dónde y cómo dibujaban? 48

¿Música clásica, rap o rock? 50

¿Había igualdad entre hombres y mujeres? 52

¿Qué lengua se hablaba? 54

¿Creían en Dios? 55

Recreo 56

BYE, BYE, VOLVEMOS A CASA 57

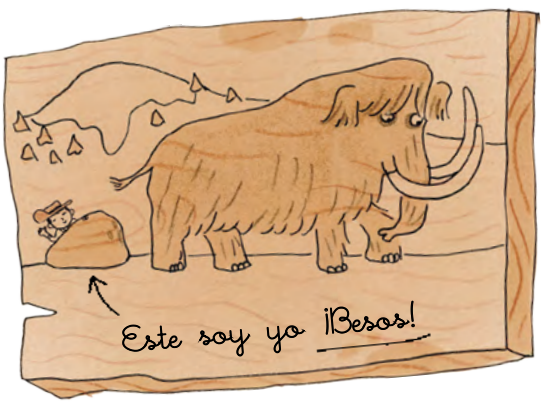
¿Qué nos llevamos a casa? 58

Recuerdos 58

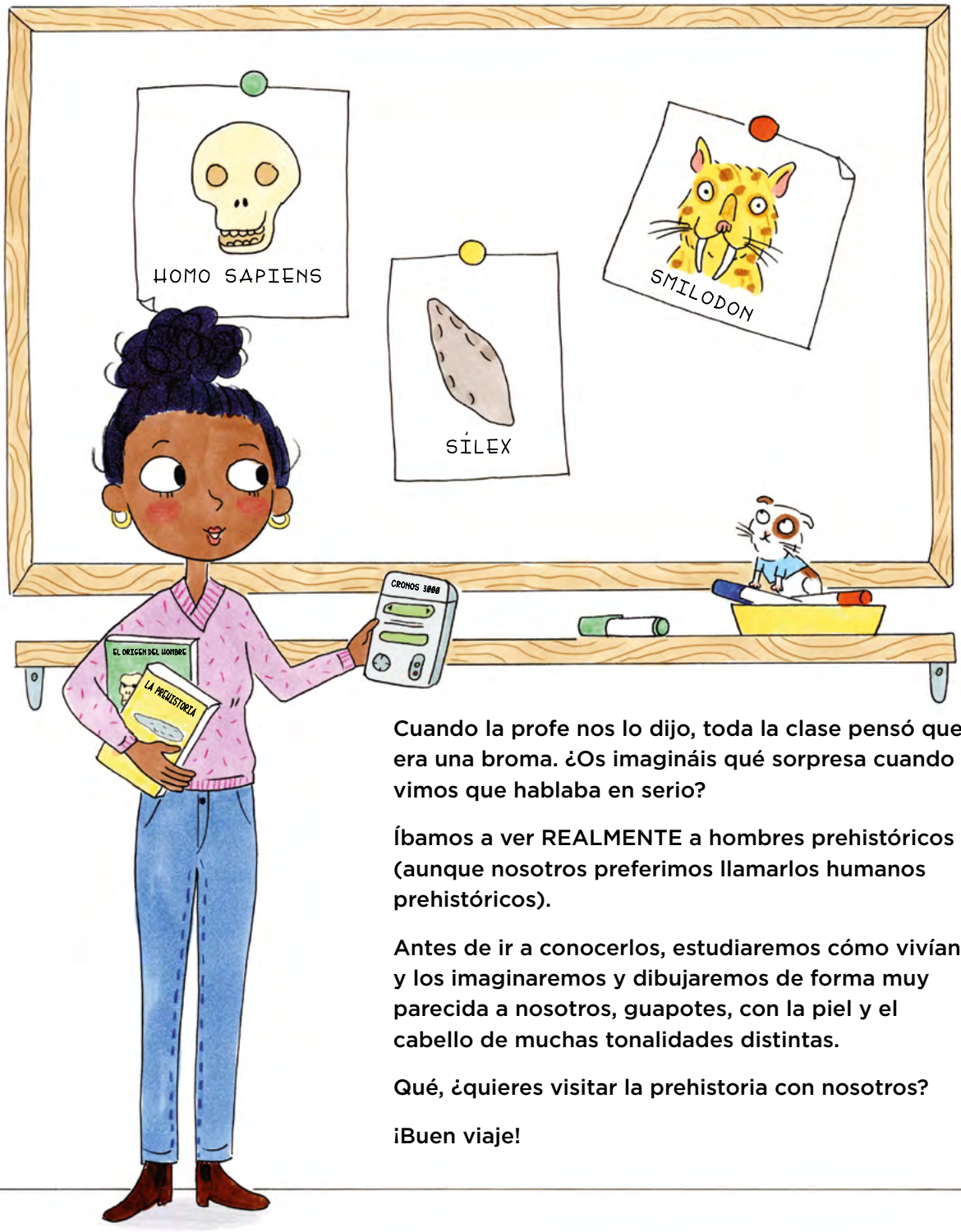
pero no solo eso 59

¡Cucú! ¡Hola, papis! ¡Ya llegamos! 60

Índice 61



«Este año viajaremos a la prehistoria».



Cuando la profe nos lo dijo, toda la clase pensó que era una broma. ¿Os imagináis qué sorpresa cuando vimos que hablaba en serio?

Íbamos a ver REALMENTE a hombres prehistóricos (aunque nosotros preferimos llamarlos humanos prehistóricos).

Antes de ir a conocerlos, estudiaremos cómo vivían y los imaginaremos y dibujaremos de forma muy parecida a nosotros, guapotes, con la piel y el cabello de muchas tonalidades distintas.

Qué, ¿quieres visitar la prehistoria con nosotros?

¡Buen viaje!

LOS PREPARATIVOS DEL VIAJE

¿Qué meteremos en LA MALETA?

¡De todo! Porque allí solo hay naturaleza salvaje, nada más. Y a pesar de eso, nuestros antepasados prehistóricos no necesitaron nada más para sobrevivir. ¿El secreto? ¡Su capacidad de adaptación!

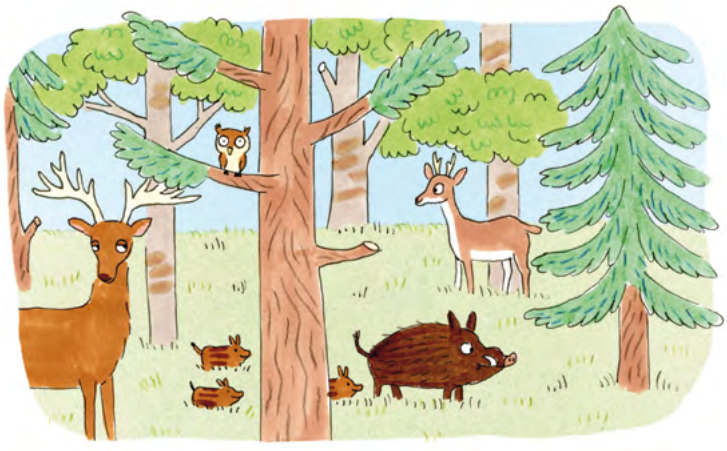
Para elegir lo que meteremos en la maleta, primero tenemos que saber dónde y CUÁNDO aterrizaremos en la prehistoria: ¿en un período cálido o en uno glacial? ¿Protector solar o patines de hielo?

1. ¿Chanclas o botas para la nieve?

La prehistoria es un periodo muy largo que comienza con la invención de los primeros útiles y termina con la de la escritura.

Durante estos 3 o 4 millones de años hubo **importantes variaciones de clima,** con alternancia entre periodos glaciales y fases de calentamiento. La última glaciación se produjo hace unos 11 000 años.

Durante los períodos templados, había bosques de coníferas y árboles de hoja caduca, donde se podía cazar jabalíes, ciervos y venados.



En los periodos fríos, un inmenso glaciar polar ocupaba todo el norte de Europa. Las zonas que rodeaban los glaciares estaban cubiertas de estepas, áreas de hierba baja con muy pocos árboles donde vivían renos, bisontes, mamuts y bueyes almizcleros.

Como los glaciares estaban formados por gran cantidad de agua, el nivel de los océanos era más bajo que en la actualidad. Las islas de Indonesia no eran islas, y se podía pasar del continente europeo a Gran Bretaña sin mojarse ni un pelo.

¿Por qué hay que meter en el equipaje...

una pala?

Para hacer un agujero en el hielo y usarlo como váter

chanclas?

Para evitar las marcas de los calcetines en el bronceado

una foto de la familia?

Para enseñar a nuestro pesadísimo hermano pequeño

un huevo de chocolate con sorpresa?

Para intrigar a los científicos cuando encuentren el fósil

La maestra nos ha advertido: hay que descartar el protector solar y los patines de hielo, porque pasaremos mucho tiempo buscando a nuestros semejantes. ¡Por desgracia, no conocían el GPS!

2. Un GPS para los desplazamientos geográficos y temporales

Tengamos en cuenta que nuestros antepasados supieron explorar la Tierra sin mapas, sin GPS ¡e incluso sin un triste móvil! ¡Eran increíbles!

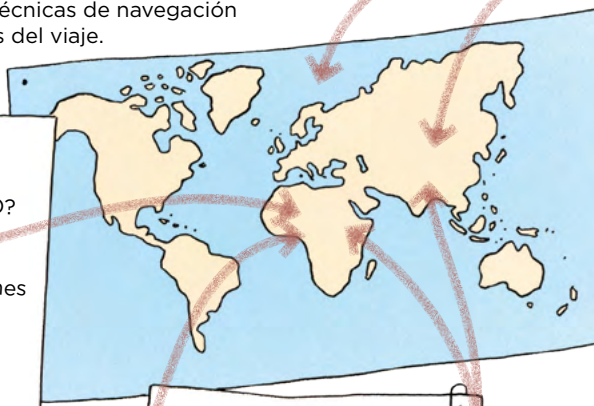
Incluso antes de que empezara la prehistoria, hace 6 o 7 millones de años, en la Tierra vivían los antepasados de los humanos, que eran de diferentes especies. Después aparecieron los primeros seres humanos, hace entre 2,5 y 3 millones de años.

En aquella época, eran poco numerosos: se supone que no había más de 100 000, en contraposición con los 7 800 millones de humanos de la actualidad. No vivían en todo el planeta. Las primeras especies humanas aparecieron en África, y luego algunos de sus descendientes fueron extendiéndose a otros continentes de forma progresiva, a lo largo de varios periodos.

Para hallar a nuestros análogos prehistóricos de diferentes especies hay que saber dónde y cuándo es posible encontrarlos. Hemos hecho fichas técnicas de navegación para prepararnos antes del viaje.

¿Tu análogo es UN AUSTRALOPITECO?

- Ve a África
- Entre -4,2 y -2 millones de años
- ¡No te olvides los prismáticos para encontrarlo!



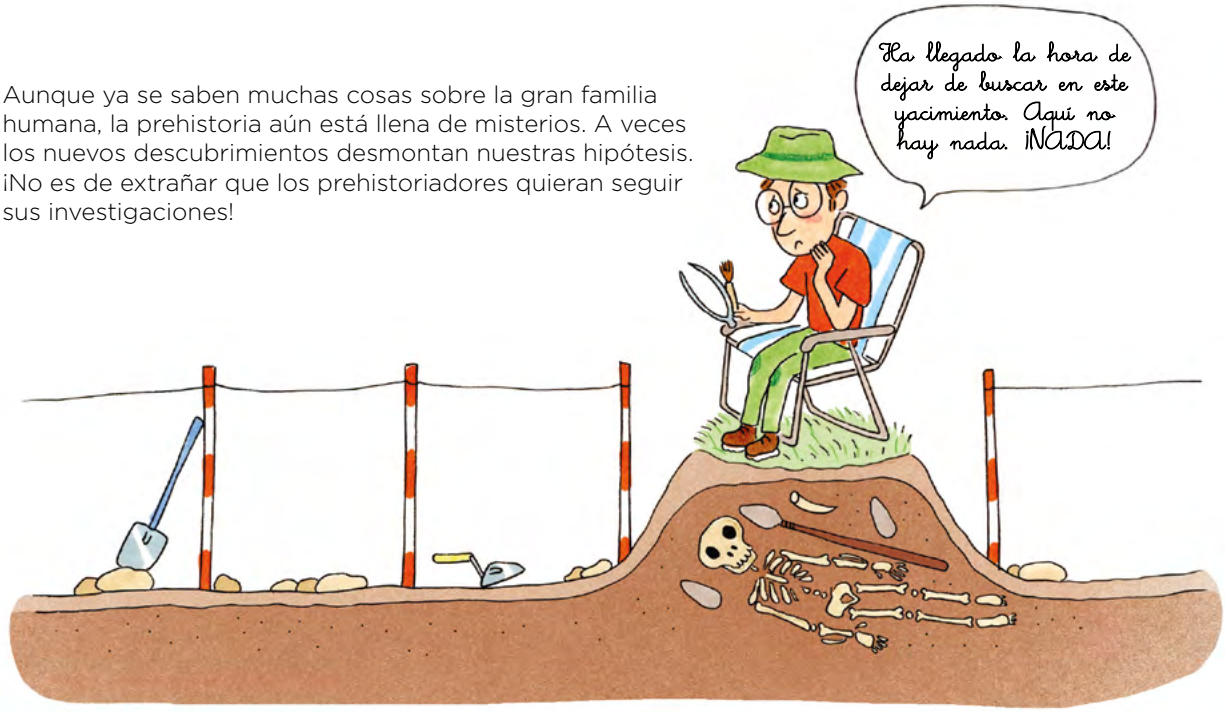
¿Tu análogo es UN *HOMO HABILIS*?

- Ve en África
- Entre -2,4 y 1,6 millones de años
- ¿Y si llevaras un regalito?

¿Tu análogo es UN *HOMO ERECTUS*?

- Lo encontrarás en África y también en Asia, ¡porque es un viajero!
- En -1 millón de años y -140 000 años
- Llévate un atlas, ¡seguro que le interesará!

Aunque ya se saben muchas cosas sobre la gran familia humana, la prehistoria aún está llena de misterios. A veces los nuevos descubrimientos desmontan nuestras hipótesis. ¡No es de extrañar que los prehistoriadores quieran seguir sus investigaciones!



¿Tu análogo es UN NEANDERTAL?

- Ve a Europa o Asia
- No retrocedas mucho en el tiempo: lo encontrarás entre –350 000 y –40 000 años.
- No te olvides el anorak, puede hacer frío.

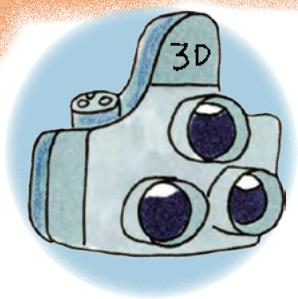
¿Tu análogo es UN *HOMO SAPIENS*?

- ¡No hace falta ir muy lejos! Tus padres, vecinos y compañeros son *Homo sapiens*, ¡como tú!
- El *Homo sapiens* partió de África hace entre 150 y 100 000 años. Luego ocupó todos los continentes, ¡e incluso se pasea por el espacio!

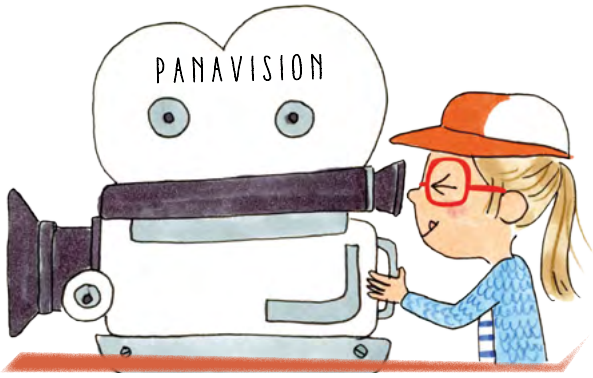
¡Menuda broma!

En 1912, los prehistoriadores creyeron que habían descubierto una nueva especie humana en Gran Bretaña. Fue una broma: alguien había enterrado el cráneo de una persona de la Edad Media con una mandíbula de orangután.

Tenemos un recurso para encontrar a nuestros análogos: utilizaremos prismáticos con detectores de calor, como en las pelis de acción. ¡Con eso, todos pareceremos *Homo roboticus*!



3. Una cámara 3D



Los prehistoriadores son unos ases resolviendo puzles: reconstruyen la prehistoria, aunque saben que nunca tendrán todas las piezas, ya que muchos materiales como la madera, la corteza de árbol y las fibras vegetales se descomponen y no llegan a nuestra época. Muchas veces se realizan descubrimientos parciales, como el del esqueleto de Lucy, una australopiteco de la que solo se recuperaron 52 huesos de 207. Además, ¡no se puede buscar en todas partes!

¡No es fácil reconstruir la prehistoria estudiando solo unos huesos! Cuando estemos allí, lo grabaremos todo. ¡A los museos les encantará! Por fin se podrá mostrar cómo vivían realmente nuestros antepasados.

Esqueleto de Lucy, que vivió en África hace 3,2 millones de años.

Para reconstruir la vida de nuestros antepasados, hay que hacer hipótesis basándonos en todos los indicios posibles, como los huesos de los animales que la tribu cazó y se comió, las piedras talladas para hacer utensilios o las esquirlas producidas al trabajar las piedras. Estos elementos se encuentran en los basureros de la época o en el suelo del campamento. También se analizan los huesos y los dientes humanos, las huellas del cerebro que quedan en la cavidad craneal, el polen fósil, etc.

Cuando imaginamos cómo vivían los humanos de otra especie en otro tiempo, corremos el riesgo de proyectar en ellos nuestro modo de vida. Es difícil figurarse una sociedad con una cultura, valores y organizaciones distintos de los que conocemos. Este mecanismo se considera un «sesgo», y conduce a cometer errores. Pero cuestionando las ideas establecidas es posible que surjan otras nuevas.

PIC
(Preguntas Ingeniosas de la Clase)

¿Los niños tenían juguetes?

- ☐ **No.** De hecho, no había niños.
- ☐ **Sí.** Se ha descubierto una videoconsola en una tumba prehistórica.
- ☐ **Sí,** porque todos los niños juegan, aunque no sabemos cuáles eran.

¿Los bebés llevaban pañales?

- ☐ **No sé,** habría que entrar en alguna cueva para advertir el olor.
- ☐ **Es posible.** A lo mejor los hacían con musgo, pieles o cualquier otra cosa de la naturaleza.
- ☐ **No,** por eso en los libros los vestidos de los adultos son de color marrón.

¿Mascaban chicle?

- ☐ **No,** por eso no se ha encontrado ninguna mesa con chicles pegados debajo.
- ☐ **Sí,** de lo contrario, ¿cómo iban a sobrevivir? ¡Habría sido imposible!
- ☐ **Sí,** los *Homo sapiens* mascaban resina de abedul, que buscaban bajo la corteza de estos árboles.

Respuestas: 1-3; 2-2; 3-3

Dos FBI* de la prehistoria:
(*falsas buenas ideas)

Solo los hombres pintaban las paredes de las cuevas.

¡Falso! En la actualidad se sabe que algunas manos pintadas en las paredes son de mujeres. ¿Por qué no iban a pintar ellas?

Los neandertales eran bastante torpes y un poco tontos.

¡Falso! Eran seres humanos fuertes, vigorosos e inteligentes que se adaptaron a numerosos cambios de su entorno.

Antes de irnos, estaría bien saber qué tipo de animales nos encontraremos, para poder prepararnos. ¿Será una amable marmota o un malvado león?

4. Un tiranosaurio de juguete para hacerse selfis

Entre la desaparición de los dinosaurios y el surgimiento de los primeros seres humanos transcurrieron varias decenas de millones de años. A escala geológica, esta aparición es muy reciente.

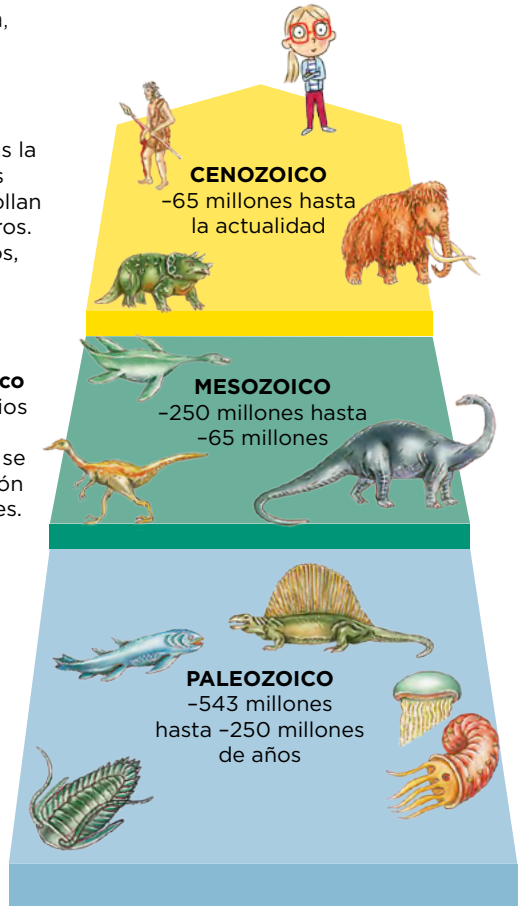
Si redujéramos la historia de nuestro planeta a un año, empezando con el Big Bang y la creación del universo el 1 de enero, la aparición de la vida se situaría el 16 de septiembre. Los dinosaurios se desarrollarían a partir de la noche de 25 al 26 de diciembre y desaparecerían el 30 de diciembre a las 10 horas. Nuestro más antiguo antepasado no surgiría hasta el 31 de diciembre hacia las 9 de la noche. En cuanto a nuestra especie, el *Homo sapiens*, aparecería el mismo día, a las 23 horas 56 minutos.

Todos los de la clase estamos muy decepcionados porque no vamos a ver dinosaurios. Por suerte, habrá otros animales. Hemos hecho un mural con nuestros preferidos.

3. En el **cenozoico,** tras la desaparición de los dinosaurios, se desarrollan las aves y los mamíferos. ¡Y entre estos últimos, los humanos!

2. Durante el **mesozoico** aparecen los dinosaurios y los mamíferos. Este periodo también se termina con la extinción de numerosas especies.

1. En el **paleozoico** se desarrollan muchos organismos vivos en el océano y en tierra firme. Este periodo termina con la extinción de especies.



Megalocero, ciervo gigante

No vivía en los bosques, sino en las estepas. No es de extrañar, ¡porque sus cuernos podían superar los 3 metros de envergadura!

Mamut

¡La estrella indiscutible! No le teme al frío. Con sus defensas de 3 metros de largo, puede encontrar agua rompiendo el hielo.

Oso de las cavernas

¡A los neandertales no debía de hacerles mucha gracia encontrarse con este peluchito!

Rinoceronte lanudo

Se sabe que tenía un largo pelaje de color oscuro porque se descubrió un ejemplar congelado en Polonia.

Smilodon (tigre dientes de sable)

En la época en que los otros campaban por Europa, el animal preferido de los dentistas vivía en América.

¡Estas bestias sí que molan! Y en cuanto a los humanos, ¿qué? ¿Cómo eran los y las mujeres prehistóricos?

¿HAY ALGUIEN ahí?

Todos conocemos el dibujo que representa la evolución desde el simio hasta el *Homo sapiens*... ¡pero la realidad es mucho más compleja!

La familia humana es aún más complicada que una familia reconstituida, con primos lejanos, hermanastros, tíos abuelos y toda la parentela. No es fácil hacer un álbum fotográfico, sobre todo si no los conocemos a todos.

El álbum de la familia humana

Los seres humanos no descendemos de los simios, pero compartimos con los gorilas, chimpancés y bonobos un antepasado muy lejano. Este ancestro debió de vivir hace más de 8 millones de años. ¡Solo hay que encontrarlo!

Tumai y Orrorin son dos buenos candidatos para el **antepasado de la línea humana.** Vivieron hace 7 y 6 millones de años, y compartían una característica: podían andar erguidos. Al ser bípedos, se les puede relacionar con la familia humana.

Entre los homínidos identificados, se conoce casi una docena de especies de **australopitecos** que vivieron hace entre 4,2 y 2 millones de años. Son de poca estatura, con la frente baja, sin barbilla y una formación ósea sobre los ojos.

Cómo reconocer a un bípedo con una parte de su esqueleto:

Cráneo:
El agujero occipital, que permite la unión entre la columna vertebral y el cerebro, está debajo, no detrás.

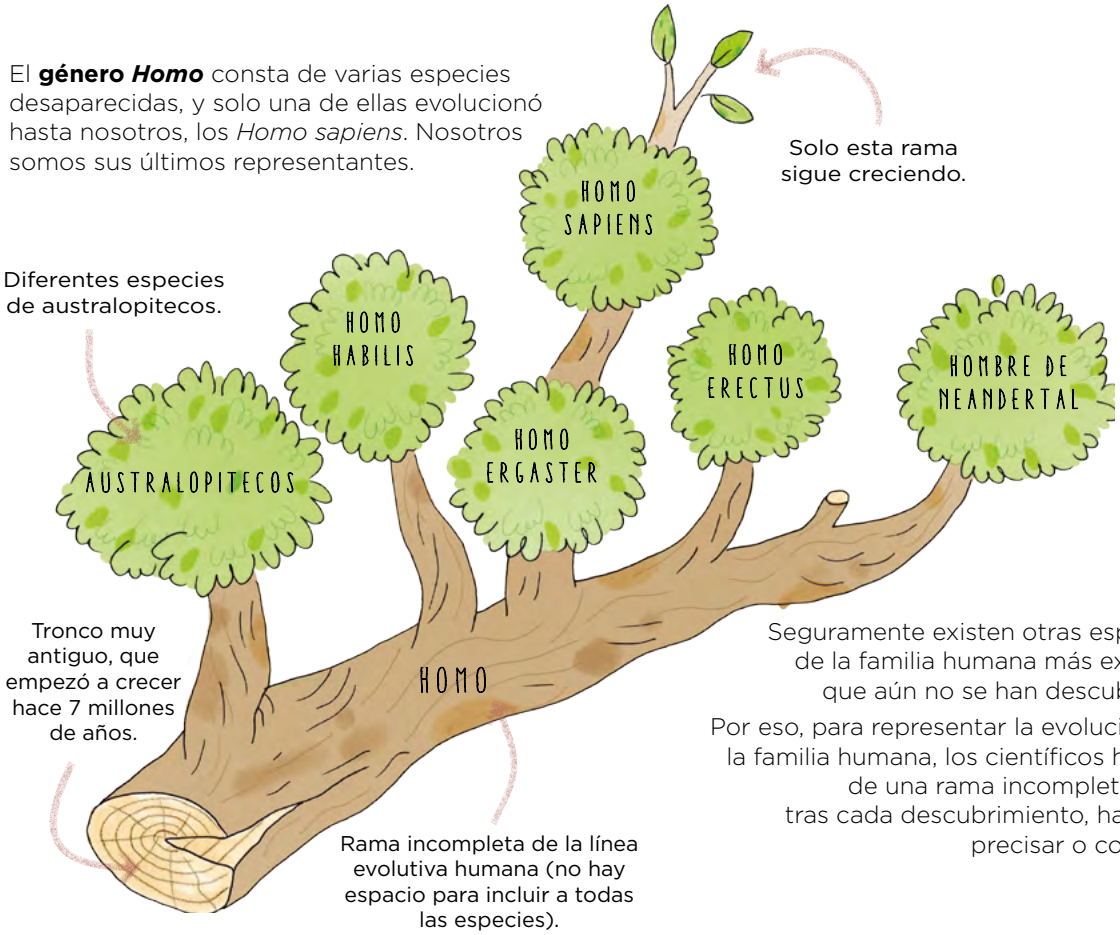
Columna vertebral:
Tiene 3 curvaturas, para amortiguar los impactos con el suelo.

Pelvis:
Es grande y sólida.

Fémur:
Es recto, largo y firmemente articulado con la pelvis.

Pie:
Es distinto de la mano y tiene un arco plantar.

El **género *Homo*** consta de varias especies desaparecidas, y solo una de ellas evolucionó hasta nosotros, los *Homo sapiens*. Nosotros somos sus últimos representantes.



Seguramente existen otras especies de la familia humana más extensa que aún no se han descubierto.

Por eso, para representar la evolución de la familia humana, los científicos hablan de una rama incompleta que, tras cada descubrimiento, hay que precisar o corregir.

Las megatrampas del vocabulario

Trampa n.º 1:
El término **«hombre»** se utiliza para hablar del conjunto de seres humanos, tanto hombres como mujeres. Por eso, la mitad de los «hombres prehistóricos» eran mujeres.

Trampa n.º 2:
Homo es una palabra latina que significa «ser humano».
El término *Homo* no quiere decir que todos los hombres y mujeres prehistóricos fueran homosexuales.

El álbum de la familia humana es tan complicado que no lo puede hacer una sola persona, hay que compartir el trabajo. Pero eso no es problema, ¡hay muchos voluntarios para investigar sobre los *Homo lo-que-sea*!

Algunos *Homo lo-que-sea*

En el siglo XIX, los especialistas en prehistoria empezaron a usar el término ***Homo*** para referirse a especies adaptadas a andar erguidas, con habilidad para realizar herramientas elaboradas, con el cerebro grande y cuya anatomía demuestra su capacidad para hablar.

Hay muchos *Homo lo-que-sea,* una docena. ¡Eso es un montón! Trabajamos en grupo sobre los que preferimos. ¡Cada uno su favorito!

El ***Homo habilis*** vivió en África hace entre 2,4 y 1,4 millones de años. Medía 1,50 metros, y podía trepar a los árboles y andar erguido por la sabana.

Construía utensilios: golpeaba piedras para hacer cantos tallados afilados por un lado o por ambos lados. Con ellos podía arrancar la carne y romper los huesos que obtenía de los esqueletos de animales abandonados por los depredadores.

El ***Homo ergaster*** era más alto, y su cuerpo se parecía al nuestro: probablemente no tenía pelaje y transpiraba. Era un cazador que no conocía el fuego, pero que sabía conservarlo si lo encontraba. En cuanto a los utensilios, inventó el bifaz, útil para todo, ¡una verdadera navaja suiza!

El ***Homo erectus*** medía lo mismo que nosotros, pero su cráneo era distinto y su cerebro era más pequeño. Las huellas fósiles de sus pasos confirman que andaba como nosotros. Tallaba bifaces y sabía sujetarlos a un mango para construir lanzas o hachas. Hace unos 450 000 años aprendió a hacer fuego. Apareció en África y no tardó en extenderse a otros territorios.

En 2013, una nueva especie, a la que llamaron ***Homo naledi,*** sorprendió a los científicos. Sus representantes tenían características similares a las de los australopitecos, aunque vivieron hace menos de 300 000 años. ¡Cuánto más avanzamos hacia el futuro, mejor conocemos nuestro pasado!

Reconstrucción facial del *Homo naledi*

LA SORPRENDENTE HISTORIA DEL HOMBRE DE FLORES

basada en hechos reales

Con eso ya hemos presentado bastantes *Homo lo-que-sea*. Pero aún quedan los dos más conocidos: los neandertales y los *Homo sapiens*.

El hombre de Neandertal: ¡qué hábil!

La prehistoria es un poco como un programa de telerrealidad: hay muchos participantes, ¡pero un solo superviviente! El *Homo neanderthalensis* (neandertal para los amigos) llegó a la línea de meta con el *Homo sapiens,* pero desapareció. ¿Qué ocurrió? ¡Hemos abierto una investigación!

HIPÓTESIS N.° 1

Los neandertales eran tan débiles que ni siquiera podían andar erguidos.

Falso. Los numerosos huesos que se han encontrado lo atestiguan: eran robustos, fuertes y muy musculosos. Tenían las manos firmes y eran capaces de romper huesos con los dientes. Tenían las piernas cortas, y eso les permitía desplazarse fácilmente, sobre todo durante las cacerías.

HIPÓTESIS N.° 2

Eran demasiado tontos para adaptarse y desplazarse.

Falso. Aparecieron hace 350 000 años y desaparecieron hace unos 40 000 años, lo que implica que estuvieron presentes en la Tierra durante más de 300 000 años. Sin duda, eso demuestra que fueron capaces de adaptarse a los cambios de su entorno. Incluso sobrevivieron a una era glacial que sobrevino en Europa occidental. No les daba miedo viajar: hace 130 000 años se desplazaron al este, hacia Siberia, y al sur, hacia Oriente Próximo.

HIPÓTESIS N.° 3

Eran un desastre cazando.

Falso. Gracias a sus amplios conocimientos de los recursos naturales y a su inteligencia para elaborar estrategias, eran grandes cazadores de aves, pequeños mamíferos y presas grandes como los renos o los bisontes. También sabían pescar.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Cubierta: *Reconstrucción de una cabaña paleolítica*, © Paléosite.

Página 9 Fragmento de *Mamífero del cuaternario,* dibujo J. M. Poissenot, © Archivos Larousse. Archivos Larbor. **Página 15** arriba *Mamuts en un paisaje de la era cuaternaria,* Jean-Loup Charmet, © Archivos Larbor; abajo *Oso de las cavernas,* dibujo J. M. Poissenot, © Archivos Larousse. **Página 16** arriba izq. *La evolución del hombre,* © Archivos Larousse; arriba der. *Australopiteco,* dibujo Christian Jégou, © Archivos Larousse. **Página 18** *Homo habilis,* dibujo Christian Jégou, © Archivos Larousse. **Página 19** *Reconstrucción facial de* Homo naledi, © Cícero Moraes *et al.* **Página 20** abajo izq. *Hombre de neandertal,* dibujo W. Lalonde, © Archivos Larousse; abajo int. *Dibujo a partir de E. Loth que muestra la musculatura facial de un hombre de neandertal,* © Col. Archivos Larousse. **Página 27** *Arándanos,* © Giuseppe Porzani/Fotolia.com. **Página 32** *Herramientas prehistóricas: un percutor, un rascador, un hacha, una punta,* dibujo Amélie Veaux, © Archivos Larousse. **Página 33** *Herramientas prehistóricas: una raedera, una aguja, un bifaz,* dibujo Amélie Veaux, © Archivos Larousse. **Página 36** *Detalle de una representación de una familia neandertal en Gibraltar, periodo del paleolítico medio,* © Col. Archivos Larbor. **Página 37** *Maniquí neandertal*, © Paléosite. **Página 39** *La venus de Brassempouy,* © MAN/Loïc Hamon. **Página 41** *Frambueso,* dibujo Bernard Rocamora, © Archivos Larousse. **Página 42** *Reconstrucción de una cabaña paleolítica,* © Paléosite. **Página 46** abajo izq. *Oso de las cavernas,* © Jean Clottes/Dirección regional de asuntos culturales de Rhône-Alpes; abajo int. *Leones cazando (30 000 años antes de nuestra era),* © Jean Clottes/Dirección regional de asuntos culturales de Rhóne-Alpes; abajo der. *Rinoceronte,* © Jean Clottes / Dirección regional de asuntos culturales de Rhône-Alpes. **Página 47** *Venus de Laussel,* © Archivos Larbor. **Página 48** *Friso de los uros en la Rotonda. Cueva de Lascaux,* C. Roux © Archivos Larbor. **Página 49** *Bisonte de la cueva de Altamira,* © Agefotosck / Bridgeman Images. **Página 50/51** *Cuevas de Cougnac,* © Francis Jach. **Página 52** abajo izq. *Homo erectus,* © Archivos Larousse; abajo der. *Pinturas de las cuevas de Lascaux,* dibujo Christian Jégou, © Archivos Larousse. **Página 53** *Manos en positivo y en negativo,* © Pablo Hernan/Fotolia.com. **Página 54** *Cara y perfil derecho de un cráneo del hombre de cromañón,* dibujo Patrick Morin, © Archivos Larousse.

EDICIÓN ORIGINAL

Dirección de la publicación: Sophie Chanourdie
Edición: Marie-Claude Avignon
Responsable artístico: Guillaume Dupont
Diseño de cubierta y maquetación:
Bénédicte Lainé Lakhal

EDICIÓN EN ESPAÑOL

Dirección editorial: Jordi Induráin Pons
Edición: Emili López Tossas
Traducción: Roser Ruiz Lagunas
Corrección: Àngels Olivera Cabezón
Adaptación de la cubierta y maquetación:
José María Díaz de Mendívil Pérez

Muchas gracias a Sophie Archambault de Beaune, consejera científica, por su lectura, sus propuestas de correcciones y sus numerosos consejos sobre los textos documentales de esta obra.

© Éditions Larousse, 2021

© LAROUSSE EDITORIAL, 2022

Rosa Sensat, 9-11, 3.ª planta · 08005 Barcelona
Tel. 93 241 35 05
larousse@larousse.es · www.larousse.es
facebook.com/larousse.es · @Larousse_ESP

Todos los derechos reservados.

Primera edición: marzo 2022

ISBN: 978-84-18882-78-4